

# Mensajes Septiembre 2019



Grupo de oración

Familia Jesús Nazareno

c/ Camino del Bosque, nº183

33394 Cabueñes, Gijón

Principado de Asturias, España.

<http://familiajesusnazareno.com>

Doña María Isabel Antolín -desde ahora Maribel-, es un alma elegida por el Señor, que ya desde niña fue recibiendo dones que en el año 1990 aparecen en todo su esplendor.

Actualmente sigue teniendo experiencias místicas que exhortan un estilo de vida conforme a los deseos del Corazón de nuestro Señor Jesucristo, y que periódicamente venimos presentando.

Divino Jesús Nazareno  
dame la perseverancia,  
la fuerza y el amor necesario  
para cumplir  
Tu Divina Voluntad. Amén.

# Montsacro, Asturias.

14 de Septiembre de 2019.

Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

Hoy es uno de esos días especiales que el Señor quiere que subamos a Su Monte Montsacro<sup>1</sup>. Este año cae en sábado.

Subimos meditando las estaciones del Santo Viacrucis.

Al llegar a la tercera estación besamos la cruz bordón<sup>2</sup>.

Al pasar doña Maribel y besar la cruz, estando de rodillas, nos dice:

- Estoy sintiendo unas Palabras del Señor:

---

<sup>1</sup> El Montsacro es un monte que pertenece al Concejo de Riosa en el Principado de Asturias, España, a unos 20 km de Oviedo. Es un monte Sagrado que albergó importantes reliquias cristianas protegiéndolas de la invasión musulmana, y que ha sido centro de culto y peregrinación durante muchas generaciones, atrayendo a gran número de peregrinos que pedían por el sacrificio curación de cuerpo y alma de ellos mismos o de familiares, consiguiendo grandes Favores de Dios.

Desde 1991, el grupo Familia Jesús Nazareno viene peregrinando una vez al mes a este monte del Señor subiendo en penitencia meditando el Santo Viacrucis.

<sup>2</sup> La cruz bordón es un crucero pequeño con un pie de madera que encabeza la subida penitencial. En la tercera estación se coloca tumbada en el suelo y se arrodilla uno por turno y besa al Cristo Crucificado de esta cruz en el lugar donde hace años tuvo Maribel la visión de la primera caída del Señor durante Su Pasión.

+ Pequeña, tengo puesta Mi complacencia en ti.  
Mis Ojos te miran  
y penetran hasta lo más íntimo  
e inescrutable de tu corazón.

Luego seguía diciéndome más, y Le decía: Señor,  
pero no me voy a acordar de todo lo que estás  
diciendo.

Y decía:

Mis hijos debieran escuchar más tu sentir.  
Mis hijos debieran escuchar más tu sufrir.  
Y Mis hijos debieran...

Es que decía más cosas cuando escuché que decían:

¡La piedra, la piedra!

Porque tras un súbito ruido como de explosión, se  
desprendieron unas piedras y bajaban rápido,  
sonoras y con cierto peligro.

Y dije: Ay, Señor.

Y ya me he levantado, pero me decía eso: que  
debían escuchar más tu sentir, tu sufrir. Ah, -y  
sigue recordando:

Debieran escuchar más tus palabras,  
porque son Mis Palabras.

Debieran escuchar más tu sufrir,  
porque es Mi sufrir.

Debieran escuchar más tu vivir,  
porque es como Yo deseo que... (se viva)

Bueno unas cuantas cosas. Muy bonito, era muy bonito. La verdad que era muy bonito. Y yo decía: Ay, Señor, no me voy a acordar. Y pensé: Igual me lo estás diciendo para mí sola. Pensé que me lo estaba diciendo para mí sola porque yo no podía repetirlo en alto. Yo lo sentía todo porque no estaba en éxtasis, lo sentía todo. Estaba hablando con el Señor. Estaba presentándole a todos los nazarenos -porque mi gran preocupación son los nazarenos. Y lo curioso es que no pedí por mi familia, ¿no?

He estado mucho tiempo porque he estado presentando los nazarenos los más tibios, los más fríos, los más alejados, los que están pasando pruebas, los que sufren esas dudas, incluso veía personas con caras, y yo alucinaba con las caras que veía; presentaba por las que están pasando por esta frialdad y veía las caras y me sorprendía -el ver tantos nazarenos tibios, con esa pobreza espiritual.

El Señor me las muestra para que yo me lo calle, pero eso a veces es un palo; pero bueno, yo sé que tengo que pedir.

Terminamos el Santo Viacrucis y descendemos del Monte hacia la Catedral de Oviedo, donde asistimos a la Santa Misa e inicio del Jubileo de la Santa Cruz con la exposición del Santo Sudario para su adoración.

Al acabar, continuamos la oración en la Casa Madre de los nazarenos donde Maribel aprovecha para alentarnos sobre cuál es nuestra misión, cuál es el Deseo del Señor para nosotros y la importancia de la Obra que el Señor se dignó dejar en nuestras manos, nuestra responsabilidad.

## Catedral de Oviedo, Asturias.

15 de Septiembre de 2019.

- Hemos venido a la Catedral a ganar el Jubileo -dice doña Maribel-, y después de la Santa Misa hemos subido a la Cámara Santa, y de rodillas ante el Santo Sudario, el Señor me decía:

+ No olvides nunca las Gracias que derramo sobre ti y sobre todos.

Y se refería a lo del Santo Sudario, cuando aquel año tuvimos la gracia de estar de rodillas delante de Él, pegaditos, y yo tocándole. Estábamos usted don Manuel, don Luis, Lorena y estaba yo.

Mota del Marqués, Valladolid.

26 de Septiembre de 2019.

- Están haciendo Ejercicios Espirituales don José Ramón y don Manuel, en Valladolid -dice doña Maribel.

Esta mañana he estado hablando con una persona. Y en la Santa Misa, que empezó aquí a las 12:45h, he presentado al Señor esta persona: su problema y demás.

Y he recibido un mensaje del Señor al terminar la Santa Misa. El Señor me ha dictado unas Palabras. Son para esa persona pero nos pueden servir muy bien a todos porque ante momentos con dificultades, pruebas, enfermedad, preocupaciones, lo que sea, todo lo que nos quite la paz, tenemos que abandonarnos mucho en la Presencia del Señor.

Este mensaje es hermoso y lo digo a todos para que nos sirvan esas palabras tiernas, dulces, de Padre que constantemente nos dice: Venid a Mí todos los que estáis cansados y agobiados, que Yo os aliviaré (Mt 11, 28).

He recibido este mensaje a las 13:35h y he terminado a las 13:38h. Y me dice el Señor:



+ Dile a Mi hija: Eso no es nada.  
Que no se preocupe,  
que está al amparo de Mi Madre Santísima.  
Que mire las Llagas de Mi Santo Cuerpo,  
de Mi Costado,  
y deje sus preocupaciones ahí  
y se refugie en Mí,  
y así beberá del deleite y sabroso de Mi Amor.

Mi Paz, Mi Amor quede en tu corazón,  
y en el corazón de Mis hijos.

Shalom, hijos queridos.

Shalom.

Son muy pocas palabras pero muy hermosas, y si nos vienen bien a todos: Bendito sea Dios.

Un abrazo para todos y que el Señor nos bendiga, nos proteja.

Confiemos plenamente en el Señor y la Santísima Virgen y pongámonos, como dice aquí, al amparo de Nuestra Madre, cobijándonos bajo Su Manto de protección y de ayuda, y sigamos adelante en medio de pruebas y demás porque el Señor está grande, grande, grande con nosotros y estamos alegres. Shalom.